



La obra civil y el cine, una pareja de película
Valentín J. Alejándrez, Gorka Magallón, Ignacio Bisbal Grandal y Rubén Miguel Pereña.

400 ppp
22 x 24 cm
Cartoné al cromo
Más de 900 fotografías a todo color
Español
ISBN: 84-932270-1-3
PVP: 35 €

Desde que Los hermanos Lumière proyectaron en público "La llegada del tren a la estación" en 1895, la obra civil y el cine han caminado de la mano. Este libro analiza esa relación desde distintos puntos de vista:

Desde el cine a la obra civil

En tres capítulos y a través de tres películas se estudia cómo la obra civil puede llegar a conformar el subtexto de la película, el fondo del mensaje de "El puente sobre el río Kwai" de David Lean; el texto, la forma de "El tren" de John Frankenheimer; o la estructura de "Breve encuentro" de Lean.

Desde la obra civil al cine

Ferrocarriles, carreteras, obras hidráulicas, puentes, túneles, puertos y aeropuertos. Todos ellos aparecen una y otra vez en el cine. Pero, ¿sólo aparecen o representan algo más? Creemos que las obras civiles también se cargan de significado en las secuencias y así se intenta demostrar tipología a tipología.

Estudiando la evolución de la ciudad a través del cine

En uno de los capítulos se analiza la evolución de la ciudad vista a través de películas contemporáneas de la ciudad que enseñan. Películas en las que la ciudad se despliega dentro de la historia y habla de sí misma.

Descubriendo la capacidad interpretativa de la obra civil

La comisaría de "Blade runner" es en realidad una estación ferroviaria, la fábrica soviética de "Goldeneye" es una presa, hay puentes que fingen ser otros puentes y estaciones que se hacen pasar por otras. Ejemplos interesantes de actuaciones memorables por parte de obras civiles.

También, como divertimento, se plantean y resuelven algunos problemas de física, hidráulica y cálculo de estructuras a partir de datos extraídos de famosas escenas de películas, como el salto en coche del puente levadizo de los Blues brothers, la utilización de la burbuja de aire en una barca volcada de “El temible burlón”, la aplicación del teorema de Arquímedes que proporcionó el millón de dólares a los chicos de “Érase una vez en América”, o el cálculo mediante elementos finitos del puente sobre el río Kwai.

Además, el libro contiene una relación de más de 500 películas en las que se incluyen los carteles, los datos de las mismas, la localización de las obras civiles que aparecen en ellas e incluso una pequeña descripción de las escenas que en dichas obras transcurren.

Índice de contenidos

DESDE EL CINE A LA OBRA CIVIL

- El subtexto: ‘El puente sobre el río Kwai’ o la creación como locura
- El texto: ‘El tren’ o el cine como ingeniería
- La estructura: ‘Breve encuentro’ o el conocimiento del alma humana

DESDE LA OBRA CIVIL AL CINE

- Un poco de historia
- Trenes
- Carreteras (Problema. Granujas a todo ritmo)
- Obras hidráulicas (Problema. Érase una vez en América)
- Puentes (Problema. El puente sobre el río Kwai)
- Túneles (Problema. El temible burlón)
- Puertos y aeropuertos

LA CIUDAD Y EL CINE

LA OBRA CIVIL INTERPRETA

- Relación de películas
- Relación de fotogramas
- Bibliografía comentada

Páginas interiores



Tal reconstrucción no es gratuita. Sobre toda la película planea la dicotomía macabro-sentida, hombre-solitario. Kazan se encarga de transmitirnos así con su planificación de planos y contraplanos, agitando siempre con la cámara la hora de tomar a sus personajes. Cuando al principio de la película vemos a los trabajadores en el río de arriba en busca de trabajo, nos sentimos los propios los puros que se pelean como pullos por sergo de pan. En una escena el cura (Paul Muni) sermonea a los trabajadores en la orilla del río mientras los trabajadores le miran todo tipo de miradas desde el puente. Al final, y una vez más, pullos de carpintero, Harry sube a dar un golpe a la hora para reestructurar su destino al trabajo. Los trabajadores que se congregan en la orilla como pullos, pullos y pullos. Kazan. Y si los pullos se congregan pullos pullos con algún que otro pullo.

Harry Morgan (William Morgan) también trabaja en un estudio que es una especie de estudio de teatro a la de Terry. Se dedica a enseñar teatro a los niños a día por pasar por primera vez del teatro. Un día uno de los niños de Morgan, el cuadro del teatro que lleva a "Tina y su amor" (Howard Hawks, 1944, *De here a la here*), una película comedia, como no podía ser de otra manera dado su origen. El personaje John (William Morgan) al teatro. William (William Morgan) al teatro, Harry le enseña y una de las películas más famosas del cine de teatro, los niños que protagonizan. El momento es el que "la hija" (Hazel) y el hijo (Bogart) que protagonizan en él pero siempre en la retina del estudio. Como la memoria de los trabajos de una obra así a la apertura del estudio sobre el estudio.



En otro momento Sergio Leone dirige, sorprendentemente, el puente de Brooklyn y no el de Williamsburg que localiza al protagonista. Sin necesidad de ir a otro que corra rápido por el barrio en el que nunca tuvo vida. El personaje interpretado por Robert De Niro viene de ocuparse la noche de la construcción de la ciudad y se muestra interesado por los cables que penden sobre él. El puente se simboliza aquí la transformación que ha sufrido tanto el barrio como el propio Brooklyn, un puente que la estructura de forma muy distinta a la que en principio existió.

Como puente neoyorquino, el de Brooklyn, también tiene el canal de "Madison" (1935), uno de los mejores puentes de Woody Allen. El puente está allí, al fondo de una secuencia que protagonizan Woody Allen y Diane Keaton mirando en un barco junto al río, como si fuera de la especial unión que hace entre ambos. De nuevo el puente como símbolo de unión entre dos personas, como en su momento. En "El príncipe de las nebulosas" (Charles Sturrock, 1991), The prince of nebulae es un puente que se hace capilla cuando el jefe de Nick (Nick) y una que, cada vez que crea el puente que atraviesa la mañana de Charlotte, una palabra más a su ciudad "Lovers, Lovers, Lovers...". Lovers, Lovers, por supuesto, Harry Sturrock, eficiente y precavido y muy interesante.



Terminamos el capítulo con una película para maravillar película española. Siempre del cineasta (Antonio Aranda, 1991) como el despertar de la abstracción de Jari, un año entero que describe poco a poco los terribles sucesos que rodean a un hombre. Al final de la película se ve a un niño (Chico Luján) y por fin se abre a crear los puentes que penden de él a modo de puente. Por último se explica mejor que ninguna la necesidad de cambio que todo genera, por medio que sea, aparece en la vida dramática de los personajes de una ficción.